

FELICES LOS QUE TRABAJAN POR LA PAZ

Como mujeres y hombres de fe, que nos experimentamos parte de la sociedad de la Nación de nuestra Región de Arica, como pastores de las Iglesias Cristianas, queremos luego del pasacalle por la paz, entregar un mensaje a todas las personas de buena voluntad, a los que tienen pensamientos religiosos diferentes a los nuestros y a quienes se encuentran comprometidos con el bien de los chilenos y chilenas que habitan en estas tierras de Arica y Parinacota.

Es un signo de los tiempos que, la comunidad tome conciencia de los derechos que tiene, que manifieste la exigencia de hacer uso de ellos, no como una dádiva, sino como una real y auténtica conquista, que es fruto del trabajo de todos los ciudadanos. Es comprensible y esperable que exista cansancio y agotamiento, cuando el país se comporta de modo arbitrario y desigual, y se tiene la experiencia que las diferentes autoridades no se colocan en los zapatos de los que están más deprivados de oportunidades.

Nos anima la palabra del Señor Jesús: "Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios." (Mt 5,9), teniendo una mirada de hijos y hermanos es que nos inclinamos a realizar este pasacalles, para colaborar para lograr una paz, que no es la ausencia de conflictos o dificultades, sino el espacio para comunicarnos y encontrar los causes para que las demandas postergadas en el tiempo y legítimas por su propia naturaleza se vean alcanzadas por todos.

Trabajar por la paz, nos insta a fortalecer el respeto por los derechos fundamentales de cada persona, a profundizar el diálogo social y cívico; construir confianza se impone como una necesidad de fundamento de un país que se reconoce con vocación a la inclusión y participación de todos los que vivimos en estas tierras bendecidas por la bondad y misericordia de Dios.

Trabajar por la paz, es respetar los derechos humanos, de cada uno de los que formamos esta nación, no es posible que se legitime la violencia en sus distintas expresiones, venga de donde venga, y que hijos de Chile experimenten las consecuencias y lesiones que dejen huellas que se perpetuaran en el tiempo, o nos miremos como enemigos unos de otros por vestir de uniformes o estar de civil.

Trabajar por la paz, es denunciar que a pesar del progreso, en Chile existen desigualdades que son inaceptables, que perpetúan injusticias y agreden la dignidad de los chilenos.

Recordamos nuestra vocación al entendimiento, que en otros episodios de nuestra historia tanto bien nos ha traído. Elevamos nuestra oración por aquellos que hasta este momento, son víctimas de la violencia, por las familias que han perdido algún ser querido e imploramos que el don de la paz sea pronto una realidad entre nosotros.

Invitamos a encontrar las oportunidades para aportar al encuentro y al diálogo, de modo que construyamos soluciones en conjunto. Por imperfectas que sean nuestras instituciones y nuestra democracia, llegar a un Chile diferente, no lo podremos logar sin ellas. Esperamos que esta profunda crisis social nos permita fortalecernos y crecer como ciudadanos.

Queremos seguir rezando y orando por los que han sido victimizados, por el entendimiento y el progreso en la salud, las pensiones y el bienestar de cada familia de nuestra patria.

Arica, 9 de noviembre de 2019

Obispo Moisés C. Atisha Contreras
Iglesia Católica de Arica

Obispo Fidel Mesa
Fraternidad de Pastores Evangélicos de Arica

Mario Bascur
Presidente de Estaca Costanera
Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días